

LOS MIL PAJARILLOS

LOS MIL PAJARILLOS

Hoy que tuve la dicha de verme en el campo con los pajaritos pensado cantarles alegre un romance para divertirlos

Elevadas montañas y riscos, canten tristes vergeles y prados vengan, vengan los mil pajaritos á escuchar estos rústicos cantos. Todo el tiempo que estuve ausente ni recuerdos tenían de un amigo, pero aquí ya lo tienen presente en unión de otros mil pajaritos.

Voy á decirles en este romance la causa de mi desventura la diré triste en un grande paisaje perpetuada una gran hermosura Yo pasaba los días más tranquilos en lo negro de aquellas montañas disfrutando como era debido cuantas cosas y frutas hallaba. Mas un día sin pensar me encontré en las ramas de un árbol cantando cuando un hombre llegó con su preso me puso en el acto. (trampa)

A una hermosa ciudad me llevó en unión de otros mil pajaritos, en donde tuvo valor el maldito venderme sin más compasión En la casa de un conde muy rico me vendieron por casualidad, donde estuve preso sin delito hasta el día en que me pude fugar

Nunca puedo negar el aprecio que me tuvo la mujer del conde pero no era justo vivir preso y estar en el mundo conforme.

Varias veces llegaba á sacarme de aquel triste presidio en que espero no era para consolarme (taba si lo hacía para qué le cantara).

Además de estos cantos celestes, que en mí mente llevaba grabados te cantaba otros más diferentes en todo que me habían enseñado

Como preso era fuerza cumplir los mandatos que alegre me hacía y por eso cantaba aunque triste cuantas cosas mi dueña quería.

Más, en fin, pajaritos, me voy ya no quiero alargar mi condena porque saben que soy desertor y el irme conviene a la fuerza.

Si llegara á venir la condesa, con el fin de saber si aquí estoy le dirán que mi tierra no es ésta y que al fin nadie sabe quien soy

ROMANCE DEL PAJARO Y LA CALANDRIA

Yo soy un pajarito yando de rama en rama llorando mi conflicto, buscando mi calandria, yo solito en los montes paso las tristes horas yo sólo chiflo y canto, no hay quien me responda.

De noche me aconsejo, de dia soy misionero, por mi calandria dejo mi sueño y me desvelo, buscando mi calandria paso mis horas triste, le chiflo en las montañas y creo ya no existe.

La busco en los ramales donde se divertía; no encuentro los lugares adonde ella dormía, sólo los cardenales allá en su pedrería entonan sus cantares trinando dia con dia.

Áhora que estoy solito mis quejas voy a dar, me agobia este delito, me agobia este pesar, sin duda es el destino que sufre un misionero, con errante pajarito mis quejas doy al cielo.

Desde mi tierna infancia mi patria vino a ser la cual fue mi esperanza, la cual fue mi placer, pero si por desgracia las llegaré a perder, las horas que terminan no las volveré a ver.

Tus hechos determinan mi triste situación, tu ausencia me condena, me lleva a la prisión, a mi se me revela tu negro corazón, calandria traicionera, tu fuiste mi ilusión.

Si por otros amores me echaste en olvido solo los sinsabores son los que me has dejado, en medio de las flores donde me cultivaste con tus péridas caricias conque me traicionaste.

Ahora que estoy solito, solito me consuelo, llorando mi conflicto por todo el mundo entero, por más que chiflo y canto no la puedo encontrar; calandria traicionera ya me canso de llorar.

Recuerdo que en los montes una mañana triste cantaba cual zenzontle y tu no respondiste, juraste por los Dioses y que a mi amor tu quisiste por eso desde entonces a mi me sedujiste.

Adios, calandria hermosa, ya nunca me verás, si vienes cariñosa ya no me encontrarás; entonces muy llorosa el sol te llevará a una triste fo a à descansar en paz.

Y se va tu pajarito llorando sin consuelo a sepultar su herida por tu amor traicionero, recuerda que dijiste volverías con tu velo al triste pajarito que se dirige al cielo.

Adios, calandria infame, ya nunca me verás; así que tu te encuentres en un jardín florido recuerda la palabra que me habías ofrecido que solo muerta tu alma tu me cecharías en olvido.

Imp. Guerrero. México, D. F.